

Estimado Sr. Ministro:

Permítame que me presente de nuevo, mi nombre es Delfina Pérez Monteavaro y soy la presidenta de la Asociación Nacional de Pacientes con Enfermedad Pulmonar Obstructiva Crónica, un colectivo que representa a casi 3 millones de afectados y sus familiares. Seguramente, ya será conocedor de muchas de las cosas que le exponemos en esta carta puesto que es la tercera vez que nos dirigimos a usted solicitándole una reunión. No hemos tenido éxito en las dos primeras, como es evidente, pero, tal y como nos exigen nuestros asociados, debemos insistir en este sentido; creemos que tenemos la obligación moral de hacerlo porque nuestra finalidad última es mejorar la calidad de vida de los enfermos de esta patología crónica y silente.

Estoy segura de que también sabe que el 22% de los fallecidos por COVID19 en España padecían EPOC, que aumenta por 6 el riesgo de presentar una enfermedad grave por COVID19, que hace 17 veces más probable el ingreso en UCI o que es la cuarta causa de muerte, con 29.000 fallecimientos cada año; pero no porque lo sepa vamos a dejar de decírselo.

La pandemia de la COVID19 ha convertido a los enfermos con EPOC en un colectivo enormemente vulnerable que ha sufrido, desde un principio, una devastadora tensión emocional y psicológica, además de la física por su enfermedad. Una tensión que no ha cesado con el desconfinamiento por miedo a que las medidas profilácticas no evitasen un contagio y que se potencia de nuevo desmesuradamente con esta segunda ola que se está produciendo. En definitiva, una desoladora carga anímica que añade aún más penuria a un colectivo frágil y con fundado temor por su salud y por la evolución, en estas condiciones, de su enfermedad crónica.

Ante esta coyuntura y en nuestro afán por cumplir con la misión de proteger y representar a nuestros socios, pacientes con EPOC de muy diversa índole, queremos solicitar amparo a aquellos representantes públicos que, como usted, parecía que habían mostrado una especial sensibilidad con los colectivos más vulnerables y que pueden, dentro de sus capacidades, articular medidas reales para paliar las arduas condiciones de vida de los pacientes de esta patología altamente discapacitante e incurable.

Por todo esto y ante la situación actual, nos gustaría mantener un encuentro con usted a la mayor brevedad posible. Es cierto que su gabinete nos derivó amablemente a la Directora General de Cartera Básica de Servicios del SNS y Farmacia, Sra. Lacruz, con la que finalmente tampoco pudimos reunirnos, por cuestiones de agenda, según nos dijeron en el mismo momento de la reunión sus colaboradoras, con las que sí nos reunimos, hecho que les agradecemos mucho; pero con la finalidad de transmitirle directamente la realidad de una problemática que, día tras día, aniquila la calidad y la esperanza de vida de miles de ciudadanos de nuestro país, afectando también a sus familiares y cuidadores, insistimos en solicitarle de nuevo que tenga a bien mantener dicha reunión.

Quedo a la espera de su respuesta. Reciba un cordial saludo,

Delfina Pérez Monteavaro
Presidenta APEPOC

